

PRIMER ENCUENTRO DE FORMADORES DE ADULTOS  
MAYORES

Título de la presentación: *El aprendizaje colaborativo en los cursos de italiano: una experiencia provechosa.*

Autora: **Prof. Mariela Andrea Bortolon**

Institución: **PUAM (U.N.C.)**

Área temática: **IDIOMAS EXTRANJEROS**

La presente comunicación pretende mostrar la metodología de trabajo que se desarrolla en los cursos de italiano del PUAM, y sus correspondientes resultados en términos de calidad de aprendizaje.

En el marco de las últimas tendencias en el campo de la educación del adulto, es necesario mencionar las características de una pedagogía andragógica, entre las cuales encontramos las siguientes:

✓ El papel que en el estudiante adulto poseen la motivación y la necesidad de medir continuamente el recorrido efectuado en el aprendizaje, así como también la claridad de los objetivos propuestos por el docente.

✓ La disponibilidad para modificar la arquitectura de sus propios conocimientos y su modo de evaluar la experiencia.

✓ La conciencia sobre su propia experiencia de vida y, por lo tanto, la tendencia a la autonomía en el proceso de aprendizaje.

✓ La acentuación del rol de los procedimientos de solución de problemas, conducidos autónomamente sobre la base de su propia experiencia, si bien cuentan con la ayuda facilitadora del docente y del resto del grupo.

En otras palabras, según Balboni (1994: 149), se establece entre el docente y el estudiante una suerte de ‘contrato psicológico’ entre dos adultos que adoptan funciones complementarias de docente-facilitador y alumno autónomo, experto y motivado.

Por otra parte, si tomamos como referencia la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, en los cursos de italiano se estimulan la inteligencia lingüística, espacial, musical e intrapersonal, pero también se hace hincapié en el desarrollo de la *inteligencia interpersonal*, en el sentido de tratar de que el alumno coopere con sus compañeros a fin de optimizar individual y colectivamente el aprendizaje y, al mismo tiempo, favorecer la socialización del grupo. Como sabemos, el público de nuestros cursos está compuesto exclusivamente por adultos mayores, que llegan al Programa no sólo con el objetivo de aprender un idioma extranjero, sino también para mejorar su calidad de vida y relacionarse con sus pares.

En este ámbito, y como resultado de la experiencia diaria con distintos grupos, a partir de este año se ha intensificado la aplicación de técnicas de aprendizaje cooperativo, que involucran a los estudiantes en el trabajo grupal en una suerte de interdependencia positiva que tiene como finalidad alcanzar un objetivo común.

Este tipo de aprendizaje posee las siguientes características:

✘ Positiva interdependencia: los miembros del grupo se apoyan mutuamente para lograr el objetivo propuesto, sintiéndose responsables de su aprendizaje personal y, al mismo tiempo, del aprendizaje de los demás miembros del grupo.

✘ Responsabilidad individual: todos los integrantes del grupo deben dar cuenta de su parte del trabajo y de cuándo han aprendido. En la etapa de control, deberán demostrar individualmente su nivel de adquisición.

✘ Interacción cara a cara: si bien parte de las actividades se desarrolla individualmente, es necesario que los integrantes del grupo trabajen de modo interactivo, verificando la cadena de razonamiento, las conclusiones y las dificultades y realizando el feedback. De esta manera, los estudiantes se enseñan unos a otros.

✘ Uso apropiado de las habilidades en la colaboración: dentro del grupo los estudiantes se ven estimulados y ayudados a reducir los niveles de ansiedad y a desarrollar confianza en sus propias capacidades, liderazgo, comunicación, toma de decisiones y la resolución de conflictos en las relaciones interpersonales.

✘ Evaluación de la tarea: los miembros evalúan periódicamente la eficacia de su trabajo y el funcionamiento del grupo, determinando los cambios necesarios para mejorar su eficiencia.

En este contexto, el docente tiene una participación activa en la cual responsabiliza a los estudiantes en el aprendizaje. De todas maneras, el trabajo en el aula se aleja de la verticalidad, pues la estructura organizativa de estas técnicas es horizontal. Esto significa que existe un flujo multilateral de la información entre los estudiantes que activa procesos continuos de feedback.

Concretamente, entre las funciones del docente se encuentran activar, orientar y organizar las actividades a través de los recursos del grupo de estudiantes, así como también conducir la marcha de la tarea, tratando de resolver los eventuales inconvenientes que pudieran tener lugar. Asimismo, al final del trabajo el profesor se encarga de controlar el nivel de aprendizaje obtenido por cada uno de los estudiantes y por el grupo en general.

Con respecto a la metodología de trabajo, en primer lugar se deben establecer dos objetivos, uno didáctico y uno social, tendiente a desarrollar una actitud positiva que aspire a reducir eventuales prejuicios, a acrecentar la confianza del alumno en sí mismo y a estimular su motivación.

La segunda fase del aprendizaje cooperativo es la formación del grupo, el cual debe ser preferiblemente heterogéneo. También es importante la disposición de los bancos, a fin de facilitar la interacción entre los miembros.

En la etapa de descripción de la técnica, el docente explica brevemente sus objetivos y luego, con la ayuda de la pizarra, expone claramente las características de la fase que los alumnos deberán desarrollar inmediatamente después. Esta elección responde a la necesidad de que todos los grupos trabajen de manera homogénea, respetando los tiempos preestablecidos. En pocas palabras, el docente explica y los alumnos trabajan, y lo mismo sucede en las fases siguientes.

Con posterioridad al trabajo colectivo, se realiza una puesta en común en donde los distintos grupos exponen sus conclusiones y, en algunas oportunidades, se analiza la mayor o menor validez de la práctica desde el punto de vista del alumno y sus sensaciones.

Entre las técnicas aplicadas con buenos resultados en todos los niveles se encuentran:

- ✓ La controversia. En primer lugar, se forman grupos de 4 personas divididos en dos subgrupos y luego se asigna la tarea a desarrollar a cada subgrupo. Pasado el tiempo preestablecido los subgrupos se intercambian las ideas desarrolladas y luego realizan la misma tarea, pero tomando la posición del otro grupo. Luego del intercambio de las nuevas argumentaciones, tratan de consensuar posiciones y en la última fase se realiza la puesta en común con los demás grupos.

A través de esta técnica los alumnos pueden organizar informaciones, extraer conclusiones, defender su propia posición, reformular, sintetizar e integrar información.

- ✓ El Co-Op. Se estructura en torno a una serie de ejercicios en la cual los alumnos seleccionan un tema principal de estudio, lo subdividen en sub-temas que posteriormente elige cada miembro del grupo, quien luego de una breve investigación comparte la información con su agrupación.

El trabajo finaliza con una puesta en común y una presentación del tema completo ante los demás grupos.

- ✓ Grupos de cuatro. Se seleccionan al azar cuatro estudiantes que deben trabajar para lograr un objetivo común, por ejemplo controlar una tarea extra-áulica, o bien reordenar un texto, entre otras actividades. Esta modalidad de trabajo estimula la discusión y la justificación de respuestas, a la vez que reduce notablemente el tiempo que el docente debe dedicar a la corrección de las tareas.
  
- ✓ Jigsaw. En grupos de 4/5 miembros, cada uno recibe una copia con un texto distinto. Después de la lectura individual, cada estudiante del grupo se reúne con los miembros de los demás grupos que poseen el mismo texto y conforman un ‘grupo de expertos’, en el cual colaboran en la comprensión del mismo. Posteriormente vuelven a los grupos originales para enseñar a los demás compañeros lo que saben sobre su texto.

En general, estas técnicas se han desarrollado en distintas fases de la unidad didáctica y en distintos niveles de enseñanza. Dado que se trata de grupos de adultos mayores, es menester aclarar que inicialmente fue necesaria una fase de adaptación de los estudiantes a las técnicas a través de la aplicación de aquellas que resultaran más simples. En lo sucesivo, se presentaron procedimientos más complejos, que requerían inclusive el desplazamiento dentro del aula, sin que surgieran mayores complicaciones.

Para concluir, la experiencia en los cursos de lengua italiana nos permite afirmar que esta clase de técnicas se pueden aplicar perfectamente en este tipo de grupos, en los cuales muchas veces encontramos estudiantes que tienden a evitar la participación activa en el aula por temor a cometer errores. Por otra parte, resulta sorprendente la capacidad y la motivación que estos adultos manifiestan para adaptarse a los cambios, participar de actividades lúdicas y, en general, para todas las acciones que estén relacionadas con el contacto con el otro, en el aula y fuera de la misma.

Y antes de finalizar, les propongo recordar lo que se ha afirmado acerca de nuestra actividad: “enseñar y aprender no son sinónimos: podemos enseñar – e inclusive enseñar bien – sin que los estudiantes aprendan.”

## BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Balboni, P. (1994). *Didattica dell'italiano a stranieri*. Roma. Bonacci edit.

Cepollaro, A. (2001) *Avvicinare gli studenti al multimedia attraverso il cooperative learning. Esperienza di classe* en [www.neticon.net/fra-noi/giugno2001/index.htm](http://www.neticon.net/fra-noi/giugno2001/index.htm)

Mezzadri, M.(2003) *I ferri del mestiere*.Perugia. Guerra ediz.

[www.vivoscuola.it](http://www.vivoscuola.it)

[www2.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Cooperative\\_Learning.html](http://www2.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Cooperative_Learning.html)